

La relación lenguaje-educación bajo una mirada bersteiniana **El caso del Semestre de Afianzamiento (SEA) de la Institución Universitaria de Envigado**

David Alberto Londoño Vásquez
Institución Universitaria de Envigado
dalondono@correo.iue.edu.co

Resumen:

Introducción. En este artículo, se describe la relación entre lenguaje, familia y educación en el caso de los estudiantes del Semestre de Afianzamiento de la Institución Universitaria de Envigado en el semestre 2010-II. **Objetivo.**

Establecer la relación entre estrato social y cultura escrita. **Materiales y métodos.** Se parte desde los conceptos de código restringido y código elaborado, propuestos por Basil Bernstein, y se retoma la propuesta del lenguaje como una semiótica social de M. A. K. Halliday. **Resultados.** Para verificar si el estrato social influye en la comprensión lectora y en la habilidad para escribir, se realizaron dos pruebas tipo test a 34

estudiantes que estaban cursando el SEA en el semestre 2010-II. Luego, fueron divididos en tres grupos con respecto al estrato social. Finalmente, se trianguló esta información con los resultados ICFES en el área de lenguaje. **Conclusiones.** Se estableció una relación entre estrato social y cultura escrita, dejando entrever la necesidad de fortalecer los ciclos de educación primaria y secundaria para subsanar las dificultades presentadas en las socializaciones primarias en familias de bajos estratos, posibilitando de esta forma, que los estudiantes desarrollen códigos elaborados porque, en términos generales, a una universidad como la IUE, llegan

estudiantes con sólo el manejo del código restringido.

Palabras clave: clase social, código elaborado, código restringido, literacidad, Semestre de Afianzamiento.

Abstract:

Introduction. This article describes the relationship between language, family and education in the case of the reinforcement semester from Universitaria de Envigado during the second semester of 2010.

Objective. To establish the relationship between social stratum and written culture. **Materials and methods.** Departing from the restricted code and elaborated code concepts, proposed by Basil Bernstein, M.A.K Halliday's proposal of language as a social semiotic is re taken. **Results.** In order to verify if social stratum influences reading

comprehension and writing skills, two 34 type tests were practiced to students that were coursing SEA in the second semester of 2010. Then, the students were divided into three groups, classified by social stratum. Finally, the information was triangulated with the ICFES tests results in the language area.

Conclusions. A relationship was established between social stratum and written culture, suggesting a necessity to strengthen the primary and secondary educational cycles in order to solve the difficulties that take place among lower stratus families and thus allowing students to develop elaborated codes, because, in general terms, Institución Universitaria de Envigado is being attended only by students who can only manage the restricted code.

Key words:

Social class, elaborated code,
restricted code, literacy,
reinforcement semester.

con éxito en el mundo universitario,
falencias en competencias
interpretativas, argumentativas y
propositivas en diferentes áreas del
saber, problemas con drogas o
alcohol, embarazos no planificados,
pérdida de un familiar,
emancipación temprana y víctimas
de la violencia.

*El lenguaje no equivale a tomar una
oración aislada y a plantarla en algún
invernadero que podamos llamar
contexto social; implica la difícil tarea
de enfocar la atención
simultáneamente en lo real y lo
potencial, interpretando tanto el
discurso como el sistema lingüístico
que se halla detrás en términos de la
infinitamente compleja red de potencial
de significados que constituye lo que
llamamos cultura".
A.K. Halliday*

1. Introducción

La Institución Universitaria de
Envigado (Antioquia, Colombia)
cuenta con un programa de
retención estudiantil adscrito a la
Vicerrectoría Académica, el cual
busca generar un espacio de
reflexión por parte de los
estudiantes y la misma institución
frente a las diferentes y posibles
situaciones que han dado como
resultado un bajo rendimiento
académico como: el origen social y
su relación con la apropiación
cultura, que facilita el desarrollo
lingüístico ideal para desempeñarse

Este programa es conocido como
Semestre de Afianzamiento (SEA),
y le permite a los estudiantes que
tendrían que dejar la institución por
bajo rendimiento, participar
activamente en un semestre
especial compuesto por cuatro
módulos: Ética y Valores, Proyecto
Profesional, Psicología y
Comunicación Oral y Escrita
(COYE), todos ellos de obligatorio
cumplimiento; es decir, si el
estudiante toma y aprueba estos
cuatro módulos, más la(s)
materia(s) que perdió en el

semestre que salió por bajo rendimiento (máximo tres), este estudiante puede retomar su plan de estudios.

Teniendo en cuenta que el objetivo del presente artículo es reflexionar sobre la relación entre lenguaje, familia y educación, se consideró pertinente aprovechar los estudiantes del SEA como población objetivo, ya que si bien, como anteriormente se mencionó, las causas son diversas, es innegable la presencia de las dificultades académicas, las cuales posiblemente estén relacionadas con las falencias lecto-escriturales obtenidas en un primer momento de socialización con la familia y la escuela.

Cabe mencionar que durante el semestre 2011-I, se matricularon 191 estudiantes en el SEA. La

muestra seleccionada se compone de 34 estudiantes; es decir, el 18% del universo a analizar. Se seleccionaron dos grupos de forma intencional porque dos profesores que participan en una investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, están a cargo de estos cursos, *Comunicación oral y escrita*¹. Además, los dos grupos son representativos del universo compuesto por siete grupos.

Los dos grupos presentaron una prueba comprensión lectora, tipo selección múltiple, y otra prueba de escritura, para analizar las siguientes variables: resumen, coherencia, cohesión, marcadores textuales, corrección y adecuación. Igualmente, diligenciaron una encuesta sociocultural, compuesta por diferentes variables como: carrera profesional, estrato, estado civil, número de hijos, situación

laboral, acceso a computador e internet en casa, experiencia y hábitos lecto-escriturales, y razón por la cual considera que llegó al SEA.

Finalmente, el análisis de los datos recolectados se basa fundamentalmente en los aportes del sociólogo francés Emile Durkheim (2000, 2005) frente al papel que el lenguaje cumple en la sociedad y los hechos sociales como punto de partida para el análisis; también, el sociólogo inglés

Basil Bernstein (1959, 1964, 1970, 1989, 1993a, 1993b, 1993c) quien investigó sobre la relación entre el lenguaje, la familia y la escuela. Además, se complementa con los aportes del sociolingüista M.A.K. Halliday (1982) y con los trabajos e investigaciones sobre los mismos tópicos realizados por Colete Chiland (1977), Julio Puig (1986), Luz Stella Castañeda y José Ignacio

Henao (1997), Javier Jiménez (1997), Mario Díaz (1993) y Alan Sadovnik (2001).

A continuación, se presentan las perspectivas durkheimianas con respecto al lenguaje, las cuales fueron tomadas en los planteamientos teóricos de Bernstein.

1. La mirada Bernsteiniana a la relación lenguaje-educación

En la misma línea, Bernstein (1989) ha demostrado que los sistemas semióticos de la cultura son accesibles en diferente grado a los diversos grupos sociales. En otras palabras, la *variación en el lenguaje* es la expresión de atributos fundamentales del sistema social; la *variación dialectal* expresa la diversidad de estructuras sociales (jerarquías sociales de todo tipo), en

tanto que la *variación de registro* expresa la diversidad de procesos sociales; y como ambas están vinculadas entre sí, lo que hacemos se ve afectado por lo que somos, es decir, la división del trabajo es social. De igual forma, para Halliday (1982, p.11), “El lenguaje simboliza activamente el sistema social, representando metafóricamente en sus patrones de variación la que caracteriza a las culturas humanas; eso es lo que permite a la gente jugar con la variación en el lenguaje, utilizándola para crear significados de tipo social”. Estas profundas variaciones que determinan la significación son para Bernstein (1964) de origen social y varían según los factores socioculturales.

Por tanto, los términos de Bernstein (1964) que han llegado a ser más conocidos son los de

“código restringido” y “código elaborado”. El concepto de código se entiende como “un principio regulativo tácitamente adquirido que selecciona e integra: a) significados relevantes; b) la forma de su realización y c) contextos evocadores (Díaz, 1993, p.9). Para Halliday (1982, p.141), “Desde un punto de vista lingüístico, podemos interpretar los códigos como diferencias de orientación dentro del potencial semiótico total”; es decir, el código restringido se caracteriza por girar alrededor de significados dependientes del contexto, conceptos particulares y locales²; mientras que el código elaborado sobresale por sus significados más independientes del contexto, conceptos universales y menos locales. Estos últimos fueron considerados como reguladores de un mayor rango de posibilidades combinatorias que los códigos

restringidos, y sus alternativas sintácticas fueron menos predecibles” (Bernstein, 1993b, p.85).

Si un grupo social, en virtud de su situación de clase considerada como la resultante del oficio y del status social, ha desarrollado vínculos internos poderosos, si las relaciones de trabajo en este grupo presentan poca variedad, poca participación en las decisiones, si una reivindicación para ser eficaz, debe ser un acto colectivo, más bien que individual³, si el trabajo consiste en una manipulación y un control físicos y no simbólicos, si la autoridad del hombre disminuida en el trabajo, es grande en la casa, si el alojamiento es estrecho y presenta pocos sitios diferenciados, si los niños se socializan mutuamente en un medio ambiente que presenta poco estímulo

intelectual, si todas las características se encuentran reunidas en una sola estructura se puede suponer que tal estructura engendra una forma particular de comunicación que determinará la orientación intelectual, social y afectiva de los hijos.

Por el contrario, el código elaborado emerge allí donde la cultura eleva al yo, por encima del nosotros, supone una mayor distancia entre los participantes en la comunicación; de ahí la necesidad de explicitar los principios y las operaciones, de desprenderse del contexto limitado a la experiencia personal por la utilización de un metalenguaje. Permite así la afirmación de la identidad y de la autonomía de la persona del locutor, de su reconocimiento por los demás, de su papel creador de significación.

Además, la explicitación de principios y la utilización del metalenguaje permiten poner en duda estos principios y buscar su innovación. Si, para utilizar la terminología de Durkheim, el código reducido traduce y crea la solidaridad mecánica entre los participantes (solidaridad fundada en la similitud de funciones) lo cual caracteriza a las sociedades arcaicas, el código elaborado crea la solidaridad orgánica (fundada en la diferenciación de funciones) lo cual caracteriza a las sociedades modernas.

Notemos que al colocar en el primer rango de sus contextos críticos el contexto normativo, Bernstein (1959) retoma el indicador establecido por Durkheim para clasificar las sociedades: la naturaleza del derecho. Bernstein (1964) se defiende de querer

clasificar jerárquicamente estos dos códigos: cada uno tiene su dignidad, su valor, su pertinencia contextual. Si los niños y los jóvenes de los estratos sociales más bajo tienen acceso a niveles de lectura y escritura (textos) similares a los de las clases media y alta, van a apropiarse de un código elaborado que le permitirán desempeñarse con éxito en el mundo académico y profesional. Por eso es relevante señalar que Bernstein (1989) no pretende dar una explicación total de las causas del fracaso educativo; él ofrece una interpretación de uno de sus aspectos, el hecho de que la distribución del fracaso no es anárquica, sino que sigue ciertas pautas conocidas y predecibles.

Dicho autor hace un especial hincapié en señalar que ninguno de los dos códigos es más importante

que el otro, puesto que los dos les permiten a los hablantes poder interactuar con su entorno y satisfacer las necesidades de comunicación, simplemente que estas necesidades para algunos son simples y para otros son más complejas.

Lo que la obra de Bernstein (1989) dice es que hay diferencias en la orientación relativa de grupos sociales distintos hacia las diversas funciones del lenguaje en contextos dados, y hacia las diferentes áreas de significado que pueden explorarse en una función dada.

Halliday (1982) y Bernstein (1993a) concuerdan en que el fracaso educativo no presenta principalmente elementos lingüísticos, sino que se centra en los contextos socializadores críticos y en la función variable del lenguaje

en esos contextos, puesto que, la culpa no es ni del lenguaje como sistema (la versión del déficit), ni del lenguaje como institución (la versión de la diferencia); la explicación es social (y en palabras de Bernstein, “La educación no puede ser compensación de la sociedad”).

Finalmente, si esto se cumple, cuando las diferencias se manifiestan en los contextos críticos para el proceso de socialización, “pueden tener un efecto profundo en el aprendizaje social del niño y, consecuentemente, en su respuesta a la educación, porque en el proceso educativo hay algunos supuestos y algunas prácticas que reflejan de manera distinta no sólo los valores, sino también los patrones de comunicación y los estilos de aprendizaje de las diferentes subculturas” (Halliday, 1982, p.141). Es decir, eso no sólo

tiende a favorecer ciertos modos de aprendizaje por encima de otros, sino que también crea para algunos niños, entre el hogar y la escuela, una continuidad de cultura que en gran parte niega a otros.

Sin embargo, si algo es claro es que hay una relación importante entre la educación y la sociolingüística, puesto que los modelos sociolingüísticos de la comunidad, el lenguaje de la familia, del vecindario y la escuela, lo mismo que la experiencia personal de la lengua desde la más tierna infancia están entre los elementos más esenciales del entorno educativo, al respecto (Halliday, 1982, p.274) propone que:

No hay duda que muchos de nuestros problemas de la enseñanza de la lectura y escritura son creación nuestra: no sólo de nosotros como individuos, ni

siquiera de educadores como profesión, si no de nosotros en general, de la sociedad, si se quiere. En parte, los problemas surgen de nuestras actitudes hacia el lenguaje; consideramos al lenguaje demasiado solemnemente y, sin embargo, no con la seriedad suficiente. Si nosotros (aquí se incluye a los maestros) pudiéramos aprender a ser mucho más serios con respecto al lenguaje y al mismo tiempo, mucho menos solemnes por cuanto toca él, entonces pudiéramos estar más dispuestos a ver los resultados lingüísticos cuando los vemos y, de ese modo, hacer más para obtenerlos cuando de otro modo dejaría de producirse.

Esto indica que los maestros en vez de sancionar los errores o problemas de lectura y escritura que presentan los estudiantes, especialmente, aquellos estudiantes de estratos más bajos que manejan un código restringido, deben aprovechar estas producciones para potenciar y depurar los niveles de

lectura y escritura. Porque de lo contrario, la sanción lleva al silencio y a que se nieguen a leer y escribir, o escriban textos demasiado cortos.

En el siguiente apartado, se proporcionan algunos ejemplos teóricos y prácticos tomados de diferentes fuentes e investigadores que permiten consolidar el concepto de los códigos sociolingüísticos.

A continuación se realiza el análisis del caso del SEA según los planteamientos y elementos teóricos, anteriormente desarrollados.

2. Análisis del caso SEA

En primera instancia, los 34 estudiantes pertenecientes a la muestra fueron divididos en tres grupos con respecto a su estrato social, de lo cual obtuvimos que el

primer grupo (estratos 1 y 2) estaba compuesto por 5; el segundo grupo (estratos 3 y 4), 18; y el tercer grupo, 9. En otras palabras, el primer grupo equivale al 14,7%, el segundo grupo al 52,9% y el tercer grupo al 26,4%, como lo señala la figura No. 1:

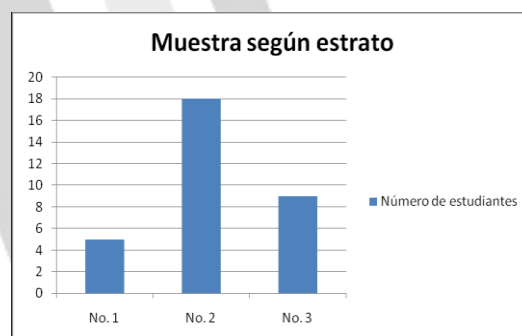


Figura No. 1: Muestra según estrato

Esta división permitió obtener un promedio de los resultados de las pruebas de comprensión lectora y escritura. Si bien es cierto que los grupos marcan una desigualdad en el número de los estudiantes, se podría afirmar que para los efectos de comparación de resultados no es un obstáculo estadístico, ya que

hacen parte de la totalidad de la muestra seleccionada.

Con respecto a la figura No. 2, hay una diferencia creciente entre los diferentes grupos. El grupo No. 1 presenta una nota promedio de 2,30; el grupo No.2, un promedio de 2,79; y el grupo No. 3, un promedio 3,14. Se puede apreciar como a medida que se incrementa el estrato social, los resultados son mejores. Evidenciando una diferencia de 8,4 decimas entre los estratos bajos y altos.

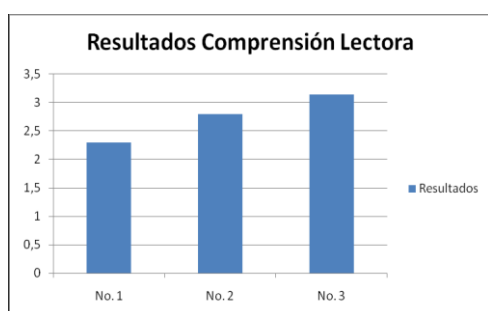


Figura No. 2: Resultados de la prueba de comprensión lectora

Por otro lado, los resultados de la prueba de escritura no marcan resultados diferentes.

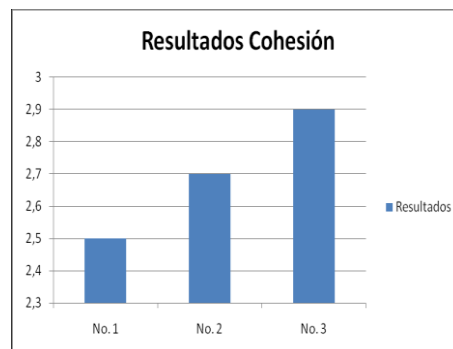


Figura No.3: Resultados cohesión

Grupo No. 1: 2,5

Grupo No. 2: 2,7

Grupo No. 3: 2,9

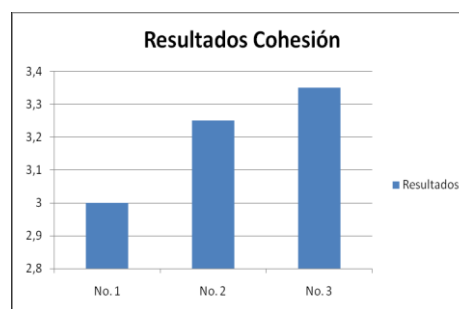


Figura No. 4: Resultados cohesión

Grupo No. 1: 3,0

Grupo No. 2: 3,25

Grupo No. 3: 3,35

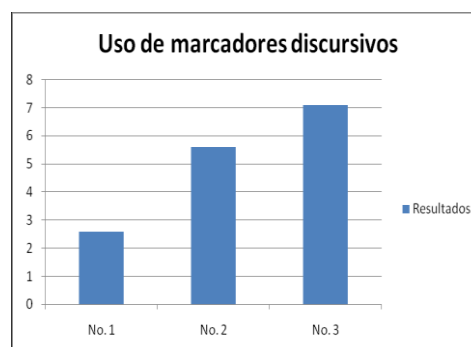


Figura No. 5: Número de marcadores discursivos utilizados

Grupo No. 1: 2,5

Grupo No. 2: 5,7

Grupo No. 3: 7,1

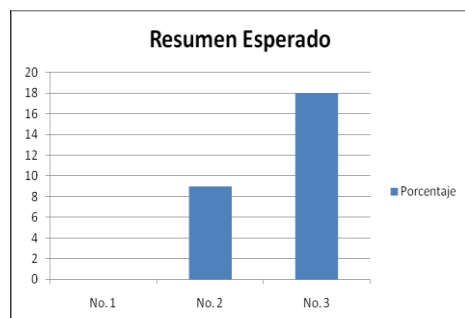


Figura No. 6: Resumen esperado en porcentaje

Grupo No. 1: 0

Grupo No. 2: 9% (2 de 18)

Grupo No. 3: 18% (2 de 9)

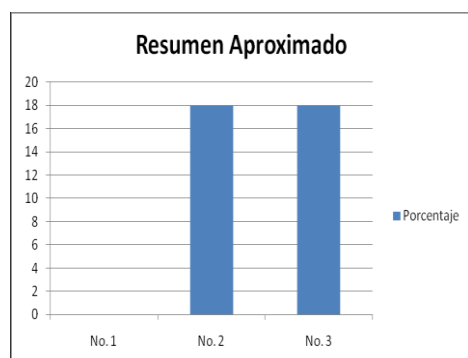


Figura 7: Resumen aproximado en porcentaje

Grupo No. 1: 0

Grupo No. 2: 18% (4 de 18)

Grupo No. 3: 18% (2 de 9)

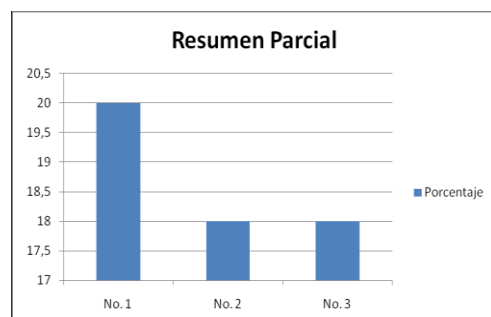


Figura No. 8: Resumen parcial en porcentajes

Grupo No. 1: 20% (1 de 5)

Grupo No. 2: 18% (4 de 18)

Grupo No. 3: 18 % (2 de 9)

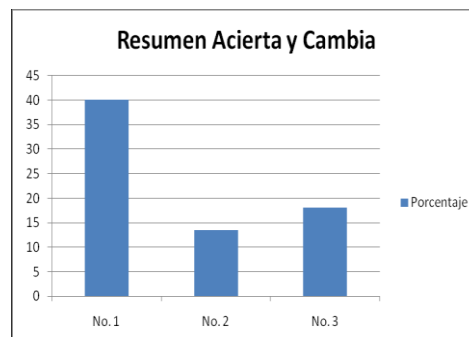


Figura No. 9: Resumen acierta y cambia en porcentajes

Grupo No. 1: 40 (2 de 5)

Grupo No. 2: 13,5 (3 de 18)

Grupo No. 3: 18 (2 de 9)

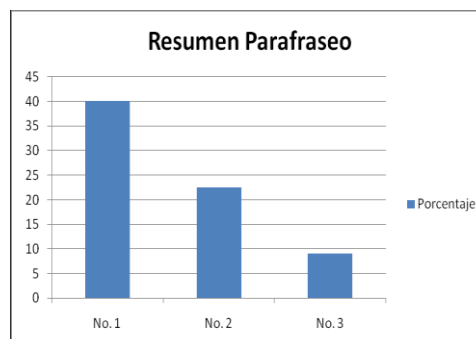


Figura No. 10: Resumen parafraseo en porcentaje

Grupo No. 1: 40% (2 de 5)

Grupo No. 2: 22,5% (5 de 18)

Grupo No. 3: 9% (1 de 9)

3. Conclusiones:

4. Referencias

- Bernstein, B. (1959). Some Sociological Implications of a Linguistic Form. En: *The British Journal of Sociology*, Vol. 10, No.4, pp. 311-326.
- Bernstein, B. (1964). Elaborated and Restricted Codes: Their Social Origins and Some Consequences. En: *American Anthropologist*. New series, Vol. 66, No. 6, Part 2; The Ethnography of Communication, pp-55-69.
- Bernstein, B. (1970). A Sociolinguistic approach to socialization: with some reference to educability. En: Williams, F. (ed.), *Language and Poverty: Perspectives on a Theme*. Chicago, Markham Publishing Company, pp. 26-62.
- Bernstein, B. (1989). *Clases, códigos y control. Estudios teóricos para una sociología del lenguaje* (2 vols.). Madrid, Akal.
- Bernstein, B (1993a). Un ensayo sobre Educación, Control Simbólico y Prácticas Sociales. En: Díaz, M. *La construcción social del discurso pedagógico*. Bogotá, Prodic el Griot, pp. 37-80.
- Bernstein, B. (1993b). Códigos elaborados y restringidos: revisión y crítica. En: Díaz, M. *La construcción social del discurso pedagógico*. Bogotá, Prodic el Griot, pp. 81-118.
- Bernstein, B. (1993c). Sobre el discurso pedagógico. En: Díaz, M. *La construcción social del discurso pedagógico*. Bogotá, Prodic el Griot, pp.119-164.
- Chiland, C. (1977). Condiciones reales del aprendizaje de la lengua escrita en la escuela elemental. En: Colin, Armand (Editor). *La dislexia en cuestión*. Madrid, Pablo del Río.
- Durkheim, É. (2000). *Educación y sociología*. Barcelona, Península.

Durkheim, É. (2005). Las reglas del método sociológico. Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.

Halliday, M.A.K. (1982). El lenguaje como semiótica social. México, Fondo de Cultura Económica.

Jiménez, Javier (1997). Códigos restringidos y códigos elaborados en el aula de clase. En: *Estudios educativos* No. 27, Medellín, APE, pp. 21-32.

Henao, J. I. & Londoño, D. (2010). Análisis del discurso en la formación de lectores críticos, autónomos y democráticos. En: *El libro total*. En: Colombia ISBN: 978-958-708-337-8 ed: SIC EDITORES LTDA.

Maya, L. (2006). *La lingüística textual en los procesos de literacia* [Tesis de maestría]. Universidad de Medellín.

Puig, J. & Castañeda, L. S. & Henao, J. (1986). *Clase social y lenguaje*. Medellín, Editorial UdeA.

Sadovnik, A. (2001). Basil Bernstein (1924-2000). En: *Perspectivas*. Paris: Unesco, Vol 31, No.4, p. 687.703.

C.V. Aspirante a doctor en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud en la línea de Educación y Pedagogía: Saberes, imaginarios e intersubjetividades, y docente tiempo completo de la Institución Universitaria de Envigado.

¹ Este módulo está bajo la coordinación de la Escuela de Idiomas de la IUE y su objetivo principal es generar la literacidad, se presenta bajo el enfoque de la Lingüística Textual y la Argumentación

² Esta estructura, es el código restringido, definido así: El sujeto: sus intenciones no son generalmente elaboradas verbalmente (es necesario acudir a otros canales, a los elementos paralingüísticos). No aparece como creador de un mensaje ni de significaciones personales compartidas. La relación con el interlocutor: la distancia social entre los participantes en la comunicación se supone débil: ellos participan de los mismos axiomas de sentido, de las mismas experiencias y de los mismos valores. Paralelamente a la ausencia de un yo verbalmente diferenciado, se presupone un nosotros. Al nivel de las significaciones se da el dominio de lo implícito. Sólo tiene pleno acceso al sentido los que comparten la misma experiencia del locutor. Las significaciones son, pues, discontinuas, condensadas, poco explícitas (poca causalidad o modalización, por ejemplo), unidas a los contextos: los principios y las operaciones sobre las cuales hay consenso, no son, pues, explícitas y por lo mismo no podrán ser discutidas ni modificadas. El código restringido no es un código creativo. No se trata de convencer o avanzar en la investigación, sino de afirmar primero que todo, una solidaridad.